

Poda de la Hortensia

Poda de Limpieza

Esta poda se debe hacer en todas las especies, no sólo en las hortensias. Básicamente consiste en mantener la planta limpia y sana. Lo mejor es hacerlo a finales del invierno y antes de la brotación. Es lo primero que hay que hacer, antes de la poda de floración. Consiste en eliminar lo siguiente:

- Ramas muertas, secas o enfermas.
- Tocones secos (trozos de ramas que no tiene brotes y están secos).
- Rebrotos que hayan podido surgir desde la misma raíz (se llaman sierpes).
- Rebrotos del pie del arbusto que sean débiles o mal situados y no nos interese que se desarrollen como rama del arbusto.
- Ramas cruzadas, mal orientadas o que enmarañan el arbusto.
- Ramas que sobresalen mucho del arbusto por su exceso de vigor (se llaman chupones).
- Flores y frutos pasados: afean y consumen energía del arbusto.
- Si es necesario, corrige la asimetría para mejorar la apariencia, por ejemplo, si está la copa descompensada.

Poda de Floración

Este tipo de poda tiene como objetivo fundamental conseguir una buena floración cada año y mantenerla durante varios. En nuestro clima, con heladas en invierno, se debe hacer a principios del mes de febrero.

En función de cómo y donde se forman los botones florales de los arbustos y la época de floración, la poda debe ser diferente para las distintas especies. En nuestro caso, las yemas de flor de la hortensia se forman en el extremo superior de las ramas que se formaron el año anterior. Sabiendo esto, la poda de la hortensia consiste en lo siguiente:

Las ramas que hayan dado flor la primavera pasada se tienen que cortar, porque no van a volver a dar flor. Se cortan por encima del segundo nudo desde el suelo. En cada nudo se puede ver un par de yemas, más o menos redonditas, que son las que darán lugar a nuevas ramas.



Las ramas que no florecieron la primavera pasada no se cortan, porque darán flor esta próxima primavera. Estas ramas se pueden reconocer porque en el extremo tienen una yema un poco puntiaguda.



Las ramas más viejas, más leñosas, se cortan a pocos centímetros de la base, para despertar yemas latentes del tocón que queda y que surjan ramas nuevas que sustituyan a las anteriores.

